

Saadat ABDULÁEVA

Profesor de la Academia Musical de Bakú

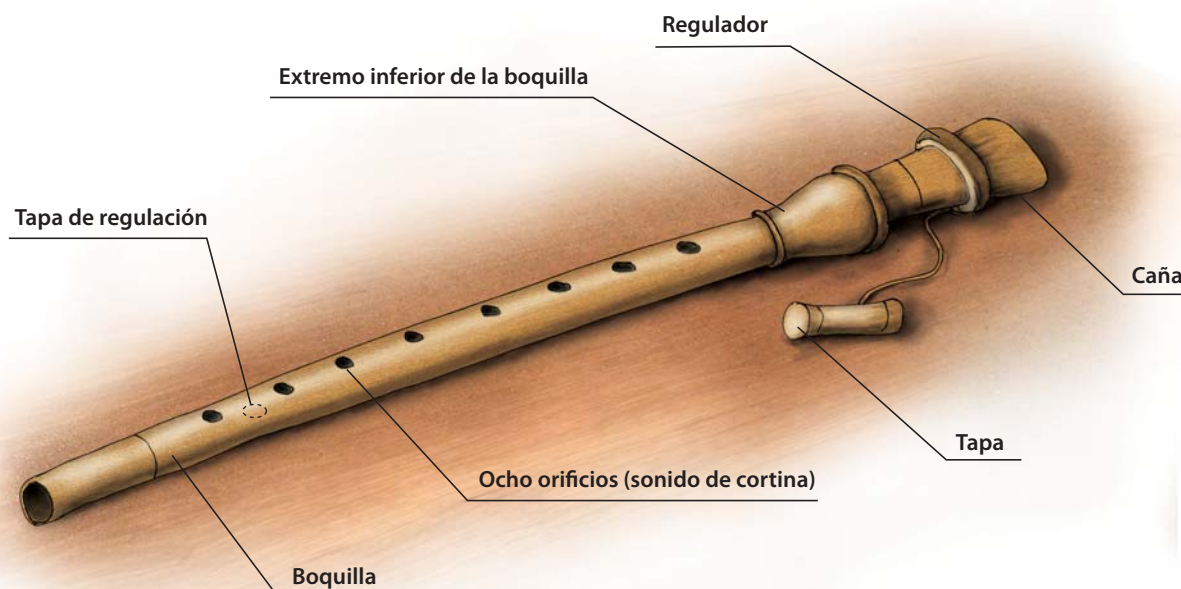
Los Sonidos Encantadores del Balabán

SEGÚN FUENTES ESCRITAS PROVENIENTES DEL TERRITORIO DE AZERBAIYÁN, EXISTIERON MÁS DE 20 INSTRUMENTOS MUSICALES DE VIENTO, MUY DIFERENTES UNOS DE OTROS EN LO QUE RESPECTA A SU CONSTRUCCIÓN, MEDIOS DE EXTRACCIÓN DE SONIDO Y SONORIDAD. DE ACUERDO CON LA CLASIFICACIÓN MODERNA SE REFIERE A DISTINTOS TIPOS DE INSTRUMENTOS DE VIENTO: LABIAL (NEI, KSUL, YAN-TUTEK, NAY, MUSIGAR, KELENAI, MIZMAR, TUTEK, BURBUG), UVULAR (SUMSU, SUMU BALABÁN, TULUM, SHAPBIR-BALABÁN, BALABÁN, ZURNA, ARGAN) BOQUILLA (BUG, BURGU, GAVDUM, KARANAY, NAFIR, SHAHNEFIR, SHEIPUR).



En la actualidad, se siguen utilizando menos de la mitad de los instrumentos musicales que se mencionaron previamente. Los que más se emplean son: el balabán, el zurná, el tutek, el ney y el tulum. Considerando estos últimos, el balabán emite el sonido más delicado, aterciopelado, extraordinariamente lírico y vocal; a menudo se lo denomina "balabán yasti (plano)" por su caña aplanada. En Najicheván, Ganja-Gazaj y Karabaj de Azerbaiyán se lo conoce bajo el nombre de "balamán", "mey" o "duduk".

El balabán es uno de los instrumentos de viento más antiguos del pueblo de Azerbaiyán. Su nombre aparece en la épica de "Kitabi Dada-Gorgud", en los versos de los clásicos de la poesía de Azerbaiyán.



El balabán se compone de una boquilla, una caña, un regulador y una tapa.

La boquilla es una caña cilíndrica hueca de 280-320 mm de largo hecha de (el proceso se denomina "dibujar un balabán") albaricoque (especialmente), nueces, pera, mora, "cornejo", cerezo (silvestre) así como también "unabi".

El extremo superior de la boquilla (bash, kup) tiene una forma redonda mientras que el extremo inferior (ayag) es un tanto aguzado. El canal de sonido (parda) tiene un diámetro de 10 mm y está perforado. En la parte superior hay ocho orificios (sas pardasi). Las copias de los museos de este instrumento muestran que en el pasado alcanzó un total de seis o siete. En la parte del cuerpo en el punto de la distancia media entre el primero y el segundo orificio de la cara lateral hay un nuevo orificio.

A fin de mejorar la línea de sonoridad y el timbre del instrumento, en algunas ocasiones se observa un orificio adicional en la cara lateral en el extremo inferior, denominado orificio regulador (nizam pardasi).

Los nombres de los orificios del instrumento reflejan características funcionales (bash parda - 1ª, shah parda - 4ª, parda abierta - 6ª, parda última - 8ª, parda trasera - reversa), en la entonación (segah parda - 2ª y 5ª, mahur parda - 7ª y otras) y características (nizam pardasi) acústicas del instrumento.

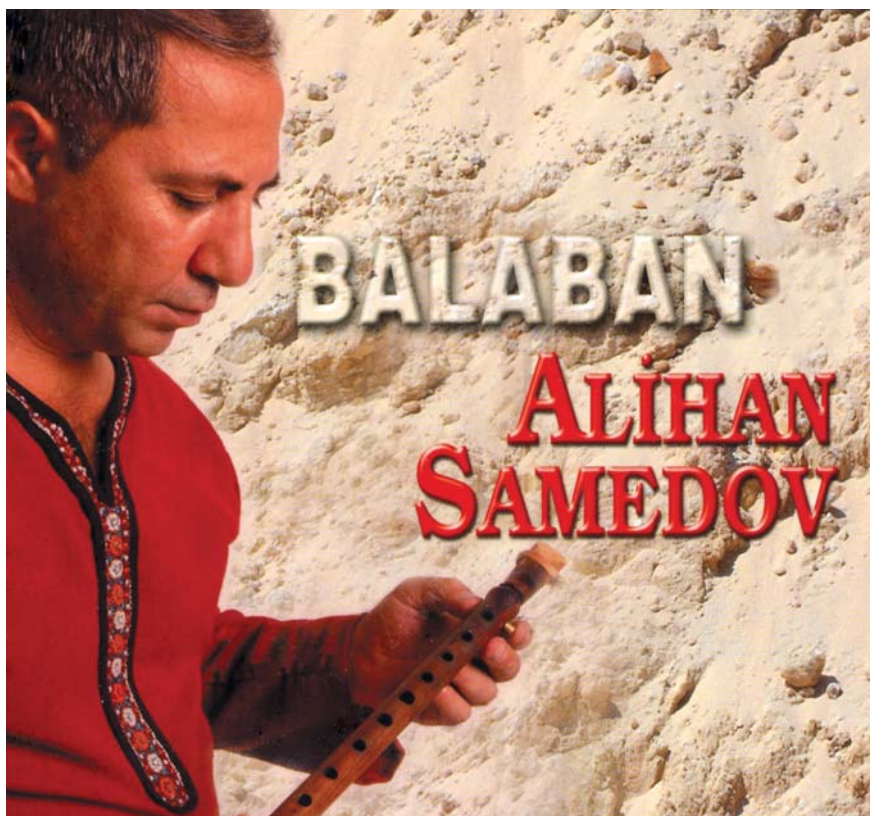
El extremo superior de la boquilla tiene una parte (gamish, gargi, dil) que está hecha de caña, que crece en lugares sin agua. Estas cañas no absorben la humedad. La caña del lado de la capa externa limpia es plana, formando una doble campanilla en forma plana y esta parte termina con un regulador en forma de anillo. El otro lado de la caña tiene un pivote de madera de un diámetro de 7 a 12 mm. Un poco más abajo del nudo, finalmente está cerrado y cubierto con hilo. Esto permite el movimiento libre del regulador hacia abajo y que la caña no se aplaste. Está cubierta por aceite vegetal y se quema en un carbón o mechero.

Regulador (jarak, bogazlig, boyundurug, ulama, ekme) está hecho con sauce o con una rama de

viñedo y el largo es de 60 mm y el ancho de 10 mm. La rama de madera está cortada en forma longitudinal en dos partes. Luego de lustrar y suavizar en agua hervida la parte curva de las extremidades del árbol se unen entre sí con hilos y se desgasta hasta aproximadamente la mitad de la caña.

Durante el movimiento del mismo de arriba hacia abajo alrededor de la boquilla, cambian la extensión de su parte vibrante y al hacerlo modifican el orden del instrumento -en la posición más alta disminuye y en la más baja - aumenta.

A fin de proteger la caña de algún daño, luego de tocarla se cubre y sujeta con un protector de madera (gapag, agizlig, kip, bend, iashmag, sijmag, gapanja, gisgach) hecho con árbol de mora, sauce, cacahuete o "cornejo". La pérdida puede evitarse entrelazando el hilo con el regulador. Durante la ejecución, el balabán debe ubicarse directamente en frente de uno en una posición un tanto inclinada y se debe soplar dentro de la caña del instrumento. La frágil caña comienza a vibrar y causa



el sonido bajo la influencia del aire soplado. El sonido no cesa aún cuando el músico toma aire en sus pulmones. La altura del sonido cambia al abrir o cerrar los orificios con los dedos de ambas manos.

El orden del instrumento se regula a través del regulador ampliando los orificios del sonido y el movimiento de la boquilla hacia abajo o hacia arriba. Cuando se quiere bajar el orden del instrumento a medio tono o a un tono, la boquilla se mueve hacia atrás o por arriba en el cuerpo se pone un "tonelete" – yedanak - trazando el largo de la boquilla a 8-10 mm.

El medio tono se alcanza cerrando o abriendo los orificios a la mitad. Por ejemplo para recibir el sonido "sol diez" es importante abrir la mitad del orificio y se produce el sonido "la". Para recibir el sonido "sol bemol" es importante abrir el orificio de atrás a la mitad.

Los orificios a medio cerrar en la parte lateral de la boquilla se abren y cierran por la parte lateral. El orificio de la parte posterior se abre desde abajo hacia arriba y en la dirección opuesta, o sea desde arriba hacia abajo es como se cierra. Es importante ubicar la mitad de la parte de los dedos en los orificios para recibir un sonido con un medio tono limpio.

El rango del instrumento va desde "sol" de la octava menor al "do" de la segunda octava. Músicos respetables atraen, por medio de la presión de los músculos de los labios (dodag sijma) y del esfuerzo de soplar el aire dentro de la caña, los sonidos "do diez", "re" y "mi bemol" de la segunda octava. Existe otra forma de tocar el instrumento (bogaz vurma) y se lo utiliza para la recepción de un sonido interrumpido.

En el registro bajo (bam) del sonido del balabán, se observa un timbre vago, en el registro medio

(orta), uno suave, lírico y en el registro alto (zil) uno frágil y claro. Los instrumentistas de balabán pueden recibir sonidos cromáticos regulando el soplado del aire con los orificios a medio cerrar o abiertos, o cambiando el nivel de la forma de presionar la caña con sus labios en registros medios o altos.

También hay distintos tipos de balabán alto, tenor y bajo.

Azerbaiyán solía tener músicos de balabán venerables. Podemos mencionar a Ali Karimov, Shanali Ismailov, Hasan Bajshali oglu, Alish Gaitaranoglu, Museib Abbasov, Shahrurad Tahirov, Bahruz Zeinalov, Hasrat Huseinov, Izzatali Zulfugarov, Jannatali Hajiev, Agasafa Seidov, Hasan Maharramov, Alihan Samadov, Alijavad Javadov y Farhad Huseinov.

Los más famosos en la actualidad están representados por los duetos de músicos (un par de balabáns); uno de ellos como maestro tocaba la melodía principal y el otro – damkesh, zuitutan, zuichu (estudiante) le acompañaba con el mismo sonido bajo. Al acompañar este dueto tocaban canciones, danzas y piezas instrumentales.

Durante los casamientos, festividades y celebraciones y también al acompañar danzas, este dueto se unía a músicos que tocaban "gaval", "nagara" o "gosha nagara" (timbales). El conjunto era famoso entre la gente y se conocía bajo el nombre de "grupo de músicos de balabán" e incluía dos músicos de balabán y uno de instrumento de percusión.

Antes, en el conjunto de sanade, tar y kamancha, balabán desempeñaba un papel activo durante la pausa de la parte vocal, o cediendo producía sonidos zumbidos.

Además también tocaban melodías pastorales ("Choban bayatisi", "Goyun ovshari") y melodías de duelo



(“Matam avazlari” - versos de duelo).

Como se menciona en sus memorias, el cantante de Azerbaiyán, productor y pedagogo Huseingulu Sarabski (1879-1945) el balabán era utilizado por cazadores para atraer codornices a la trampa.

El balabán también se utiliza en los conjuntos de Ashug. En este caso muy a menudo utilizan su raro tipo (jura) el cual se sintoniza para el saz. En los conjuntos de ashug doblan la melodía de canto o la melodía de fondo.

Durante las introducciones instrumentales al canto de ashug, el instrumentista de balabán toca la melodía principal y ashug en su turno en su saz lo acompaña con sonidos armónicos. En diversas ocasiones el instrumentista de balabán también danza mientras acompaña la canción del ashug.

Las capacidades de timbre y dinámica del instrumento se muestran claramente en el solo de mugam con el dueto de los instrumentistas de balabán a pesar de que el orden del sonido no permite tocar todas las partes de su melodía. Esta es la razón por la cual generalmente mugam dastgah lo tocan los instru-

mentistas de balabán en una forma reducida.

Al mismo tiempo considerando el registro de los diferentes tonos de los instrumentos se eligen aquellos que son específicos para los mugams y sus divisiones. La función del tocador principal de balabán en la versión vocal instrumental de interpretación de mugam a menudo sufre variaciones y cambios. En algunos casos aparece como de fondo, como un sonido

secundario, en otros casos durante una gran pausa en una fiesta vocal juega un rol activo en la introducción de la melodía o al cambiar en los momentos apropiados al representar las partes de mugam.

En la orquesta de instrumentos tradicionales en la representación del solo de balabanes, este instrumento es el que tiene las fases melódicas como instrumento acompañante que se utiliza para representar acordes armónicos y sonidos zumbidos. Balabán como instrumento solista suena muy bien en presentaciones como: “Segunda Fantasía” de Uzeir Hajibeyov, “En los campos de Azerbaiyán” de Muslim Magomaev, “Dancing Suite” de Jalil Jafarov. Los balabanes, se utilizan en registros altos y bajos en estas obras magistrales.

La capacidad musical y técnica del balabanes, (especialmente al representar los acordes) se demuestra claramente en la pieza denominada “Mientras soñamos” de Suleiman Alasgarov, que se compuso por primera vez para balabán y la orquesta de instrumentos tradicionales y en la pieza de cuatros balabáns de Nazim Azimov.

En el poema “En memoria del

soldado desconocido” de Ogtai Zulfugarov, el sonido del balabán provee un color de timbre placentero para la orquesta sinfónica.

En los años cincuenta, el balabán se incluía dentro del sistema de educación musical profesional. Se estudiaba en forma metódica en las escuelas musicales.

También se enseñaba en el Conservatorio Nacional.

El balabán o balabán plano también es famoso bajo el mismo nombre en Irán y Daguestán, como el mey en Turquía, duduki o duduk en Georgia, Kabardino-Balkaria, guan entre los uygures. Es importante remarcar que frecuentemente en Kabardino-Balkaria, Uzbekistán y Tayikistán se utilizaba otro instrumento de viento de distinta construcción, bajo el nombre de balabán (bulamán, bulamón) o balabón. Le recordaban al ancestro del balabán, el sumsu-balabán, que existía en Azerbaiyán en tiempos muy lejanos.

Las melodías que sonaban con el balabán reflejan intensamente todas las bellezas y maravillas de nuestra cultura musical, razón por la cual este instrumento musical es uno de los favoritos en Azerbaiyán. ❀

